

RESEÑA: *A MANUAL FOR WRITING RESEARCH PAPERS: WITH A GUIDE TO USING INTERNET SOURCES.* M^a EUGENIA DÍAZ SÁNCHEZ Y AIDA MÁRQUEZ PÉREZ

José Ramón Ibáñez Ibáñez

Díaz Sánchez, M^a Eugenia y Aida Márquez Pérez. 2001. *A Manual for Writing Research Papers: With a Guide to Using Internet Sources*. Salamanca: Plaza Universitaria Ediciones. 88 páginas. ISBN: 84-89109-29-X.

A Manual for Writing Research Papers publicado por M^a Eugenia Díaz Sánchez y Aida Márquez Pérez es, como su nombre indica y tal como señalan sus autoras a lo largo del mismo, un manual que tiene por objeto facilitar al estudiante de secundaria o de universidad la tarea de llevar a cabo un trabajo de investigación en inglés. Para ello, la obra ofrece numerosas estrategias que resultan indispensables en el manejo de las fuentes de información, en el cotejo y la verificación de las mismas y en el posterior descarte de todo aquello que puede ser irrelevante o de dudosa fiabilidad.

Elaborado bajo el auspicio de la parquedad de presupuestos teóricos en beneficio de la claridad expositiva, el libro lo componen un prefacio, ocho capítulos, tres apéndices y una escueta bibliografía de libros relacionados con la teoría y práctica de los trabajos de investigación. Como bien exponen sus autoras, esta obra va dirigida primordialmente a alumnos españoles (más específicamente de literatura) que se enfrentan a la difícil tarea que supone la redacción de un trabajo en inglés. Ante tal disyuntiva, el libro analiza cada uno de los pasos que todo investigador ha de seguir, desde el momento en que la idea se presenta como vaga entelequia hasta la redacción del texto final, pasando por la elección temática (que en el caso de estudiantes de secundaria y de universidad puede venir impuesto por el profesor) y el manejo de la documentación pertinente.

En el análisis de la obra en cuestión, se hace necesario la puntualización de un asunto de indudable importancia y que, según parece, es tenido en cuenta por un número de docentes que es cada vez mayor. Dicho aspecto es el favor que tradicionalmente se ha dispensado a la capacidad memorística del alumno en detrimento de su expresión creativa (7). A este respecto, las autoras ofrecen con gran celeridad una crítica constructiva de este modelo—herencia de la secundaria— que premia al estudiante con gran capacidad de retención de información y que, al mismo tiempo, castiga y condena al ostracismo a aquél que demuestra una capacidad para el manejo de información no procesada y que a menudo

sabe establecer procesos discriminatorios en base a opiniones propias contrastadas¹. En consecuencia y en base a esta denuncia, no es de extrañar cómo con gran acierto las autoras abogan por el uso sistemático de ensayos escritos como ejercicios que ayuden a estimular la habilidad del estudiante en la búsqueda de información, no solamente en bibliotecas e instituciones públicas, sino también en otros medios como prensa, revistas e internet (7-8).

El libro podría dividirse en tres partes claramente identificables: la primera abarcaría desde capítulo primero (“Writing a Research Paper”) hasta el tercero (“Taking Notes and Drafting”). Esta primera parte de la obra pretende conseguir que el alumno establezca un objetivo, una temática sobre la cual ha de investigar, la forma en que ha de hacerlo y los diferentes medios que se encuentran a su alcance (índices bibliográficos, libros especializados, manuales de estilo, etc.). Asimismo, estos primeros capítulos ofrecen consejos sobre cómo extraer la información al igual que estrategias que facilitan la organización jerárquica de las ideas. La segunda parte, que comprende cinco capítulos, desde el cuarto (“Use of Internet Resources”) al octavo (“How to Cite Electronic Material”), explora las posibilidades que brinda internet como herramienta de trabajo y, asimismo, sintetiza un detallado resumen del estilo del manual del MLA, convertido en referente canónico de las humanidades. Finalmente, la tercera parte la componen tres breves apéndices que cierran el libro y cuyo propósito es meramente consultivo.

El primer capítulo parte de un presupuesto teórico que muy frecuentemente suele darse no solamente en la secundaria sino incluso dentro del marco de la educación universitaria: el estudiante se enfrenta ante la petición realizada por su profesor de un trabajo escrito como requisito de la asignatura y ante una situación más grave todavía como es la de no saber cómo comenzar y llevar a cabo el proceso ya que, por lo general, el profesor no le da explicaciones sobre cómo realizar el proyecto. En estos momentos de aturdimiento por parte del estudiante, las autoras proponen tres consejos que suelen resultar beneficiosos, a saber, la elección del tema, para lo cual éste ha de ser lo más específico posible; el propósito, es decir, cómo va a enfocarse dicho tema; y, finalmente, la audiencia que, siendo, en este caso, el profesor, es igualmente conveniente por parte del alumno el saber lo que aquél espera del trabajo.

El segundo capítulo titulado “Documentation” ofrece al estudiante una forma eficiente de cómo han de utilizarse las fuentes primarias. Para ello, las autoras proponen como primer paso la búsqueda de información en librerías locales y universitarias, y sugieren utilizar internet con tal propósito. Del mismo modo, aconsejan el uso de enciclopedias como una forma de obtener un conocimiento general de la materia a tratar.

El tercer capítulo denominado “Taking Notes and Drafting” expone la necesidad de que el estudiante vaya compilando tarjetas bibliográficas y anotaciones conforme vaya avanzando en la investigación. Se ofrecen varios modelos de tarjetas dependiendo del tipo de fuente, si es libro, artículo o cita. En este mismo capítulo se ofrecen estrategias tales como las de *brainstorming* o la de *clustering* (también denominado *webbing* o *mapping*) muy comunes dentro del marco anglosajón y que, en el caso de *brainstorming* (se utiliza el anglicismo “tempestad de ideas”), comenzó a proliferar hace años en los diferentes medios escritos y audiovisuales de este país.

¹ Cada vez es mayor el número de profesores de secundaria y de universidad que contemplan esta necesidad, tan extendida en el sistema educativo anglosajón. A este respecto, Ángel Cervera y Miguel Salas en *Cómo se Hace un Trabajo Escrito* señalan la prioridad que ha de darse a “las capacidades demostradas a través de los trabajos escritos, en detrimento de los clásicos exámenes, que irán disminuyendo su influencia en la nota final” (17).

Continuando con la taxonomía aquí ofrecida, la segunda parte del libro comienza en el capítulo cuarto titulado "Use of Internet Resources." Éste es no solamente uno de los capítulos más sugerentes y atractivos del libro sino también una excelente prueba de un uso acertado de internet. Mediante ilustraciones de las páginas de entrada de algunos de los buscadores más usados de la red, las autoras ofrecen prácticos consejos sobre la eficiencia de los mismos y, una vez realizada una búsqueda, el uso discriminatorio de las entradas encontradas en base a aspectos como la fiabilidad o la autoridad del propietario de la página. Se establecen asimismo una serie de recomendaciones ante imprevistos como cuando el autor del documento o el título no aparecen visible o sí, por el contrario, surgen problemas con las fechas o con el URL (*Uniform Resource Locator*). Toda esta problemática, arguyen las autoras, irá subsanándose en el futuro, al igual que nuevos problemas irán surgiendo puesto que el uso de internet en los trabajos de investigación es un fenómeno todavía muy reciente. No obstante, según indican, será la propia experiencia del investigador y el uso de nuevas tecnologías lo que en un futuro ayudarán a éste a resolver los problemas por cuenta propia (35).

El capítulo quinto ("Documentation with MLA Style") y el sexto ("MLA Style: The Works Cited List") siguen fielmente el estilo impuesto por el manual del MLA. En ellos se ofrecen pautas que facilitan al alumno la forma en que se ha de llevar a cabo las citas, cómo se han de hacer referencia específicas a la obra, el artículo, la enciclopedia, etc., y cómo, según sea la fuente de donde provenga, ha de hacerse su presentación en la lista de obras citadas.

El capítulo séptimo, el más breve de todos, está dedicado a las notas de contenido. En él se apunta cómo la quinta edición del manual de estilo del MLA (edición que utilizan las autoras) limita el uso excesivo de las notas a pie de página o al final del documento a favor de las referencia entre paréntesis con el objeto de evitar que la atención del lector se distraiga en demasía del texto principal.

El capítulo octavo, último del libro, ofrece un recorrido pormenorizado del procedimiento a seguir cuando se ha de citar material electrónico. Quizá sea éste el capítulo más novedoso si se compara este libro con otras obras que apenas dedican algún párrafo o página a los nuevos medios que la red pone al alcance del investigador. En él se analizan, entre otros muchos aspectos, cómo han de citarse bases de datos, páginas personales en la red, libros o artículos electrónicos, correos electrónicos, documentos en CD-ROM, etc.

La tercera parte de la división establecida es exclusivamente referencial y la componen el Apéndice 1, dedicado exclusivamente a abreviaturas, el Apéndice 2, donde se ofrece un listado de algunas direcciones muy útiles de internet relacionadas con los estudios de humanidades y, finalmente, el Apéndice 3, que lo compone una muestra de un trabajo de investigación y que, siguiendo el patrón de los manuales del MLA, las autoras han recogido para ofrecer una visión de forma expositiva de lo que ha de ser la versión final de un ensayo literario.

Dentro de los numerosos aciertos del manual aquí analizado, cabe destacar algunos aspectos relacionados directamente con el contenido así como con la forma. En primer lugar, impuesto por la brevedad de la obra en sí, es de agradecer la simplificación y claridad en la exposición de las ideas por parte de las autoras quienes desde el comienzo buscan la economía, la sencillez y la ejemplificación como el método más efectivo para un libro que ha de servir de consulta. Teniendo estas pautas en mente, el estilo empleado evita explicaciones demasiado pormenorizadas así como un lenguaje que pudiera resultar excesivamente artificioso y academicista y que, en definitiva, impide la comprensión

inmediata por parte del usuario de lo que se intenta expresar. El manual cumple así, fidedignamente, su cometido de obra de consulta.

Igualmente, y ya señalado con anterioridad, cabe destacar la presencia de elementos que están en plena vigencia y que pueden resultar novedosos. Ello ocurre con la prominencia que esta obra da al uso de internet (páginas web, correo y libros electrónicos, etc.) como herramienta exhaustiva de búsqueda de información. Quizá sea el hecho de ser un campo todavía sin explotar el que haya hecho que todavía sean pocas las publicaciones con objetivos parecidos que hayan prestado atención a la potencialidad de la red. Es por ello por lo que se hace necesario establecer una distinción entre este manual y esas otras obras, las cuales soslayan esta temática, o la tratan de una manera bastante deficiente, quizá por la anunciada novedad de la misma.²

Finalmente señalar un par de detalles dentro de los aspectos formales de la propia obra como es el acierto que supone la encuadernación en espiral y la impresión a dos colores con el objeto de distinguir el texto principal de los ejemplos. Ambos aspectos facilitan enormemente la consulta del manual y no restan méritos a la exposición y seriedad con la que está hecho el libro.

En el debe de esta obra se hace preciso mencionar algunos apuntes que no deberían pasar desapercibidos. En primer lugar, si bien las autoras llevan a cabo una acertada selección —impuesta por la economía— del manual de estilo de la Modern Language Association, es fácilmente discernible una excesiva dependencia del mismo en la redacción de los capítulos cinco y seis. Así, por poner un ejemplo, éste último es una versión muy simplificada del capítulo 4 del manual de estilo del MLA, obra a la que, presumiblemente debido a una simple falta de celo en la adaptación de las fuentes primarias, sigue en exceso tanto en apartados como en subdivisiones. Del mismo modo, creo que se hace necesaria una mayor profundidad en las directrices acerca de cómo se lleva a cabo un trabajo de investigación, aspecto por el que aboga el manual y que, sin embargo, está tratado de una manera un tanto precaria. Las pautas de estructura, exposición de ideas y la expresión de las mismas de forma convincente se reducen a meros esquemas, demasiado escuetos y simplificados, y que no dan cuenta de la dificultad que supone el proceso de escritura de un trabajo de investigación.

Finalmente y ante el entusiasmo mostrado por la nueva herramienta de trabajo que supone internet así como la informática en general, extraña —y este manual no es diferente a otras obras— el uso reiterado que se sigue haciendo de las tarjetas bibliográficas, de contenido, etc., donde el estudiante pueda almacenar anotaciones, referencias, impresiones personales, sobre la materia que está investigando. Sorprende así el hecho de que no se ofrezca la posibilidad de utilizar programas informáticos de bases de datos, tales como *Microsoft Access* (para PC) o *FileMaker Pro* (para Mac), por citar algunos de los más conocidos en el mercado, y que no solamente pueden suponer el adiós definitivo a los tradicionales archivos de tarjetas sino que ofrecen infinitas posibilidades en la sistematización de las mismas, ya sea en base a la temática, al autor, o a palabras recurrentes.

No obstante y a pesar de estas breves anotaciones adjudicadas en el debe de las autoras, es necesario afirmar que *A Manual for Writing Research Papers* cumple con creces con el objetivo primordial propuesto: en primer lugar, evitar las explicaciones que cualquier docente de secundaria o de universidad ha de ofrecer a sus alumnos para que éstos puedan

² A este respecto es ciertamente sorprendente cómo en una obra relativamente reciente como es *The Craft of Research*, la cual explora en profundidad la búsqueda de fuentes primarias y su posterior puesta en práctica en el trabajo de investigación, las menciones a internet sean ciertamente insignificantes.

llevar a cabo un trabajo escrito en inglés; en segundo lugar, poner al alcance del estudiante unas pautas sencillas de cómo llevar a cabo un trabajo de investigación. Todo ello viene aderezado con la exposición clara, concisa y atractiva de aspectos que con frecuencia resultan tediosos para el no iniciado. A ello cabe añadir finalmente el esfuerzo realizado por parte de las autoras por ofrecer una obra moderna, puesta al día y que combina sabiamente los métodos tradicionales con los más novedosos en tanto que fomenta en el estudiante un uso juicioso de internet como herramienta de trabajo, sin desdeñar por ello otras fuentes primarias, las que siempre se han utilizado, y que son absolutamente necesarias en cualquier ensayo serio de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Booth, W. *et al.* 1995. *The Craft of Research*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cervera Rodríguez, A. y M. Salas Parrilla. 1998. *Cómo se Hace un Trabajo Escrito*. Madrid: Laberinto.
- Gibaldi, J. 1999. *MLA Handbook for Writers of Research Papers*. 5ª ed. New York: Modern Language Association.